

La revista Nueva Forma publicaba en 1969 un número doble (46-47) dedicado a los arquitectos Fernando Higuera y Antonio Miró. Se abría con un dibujo de Higuera realizado por Vázquez Díaz en 1963 dedicado con amistad y admiración y una serie de dibujos de Higuera de los años cincuenta, de paisajes. Y, en esa curiosa y sugerente combinación que la revista Nueva Forma hacía de arquitectura y literatura fotografías de proyectos y textos de El ciudadano Iscariote Reclús de Cela acompañando el proyecto fin de carrera de capilla funeraria en un cementerio militar, de 1950

Fernando Higuera. Ayuntamiento y museo

DIEGO PERIS SÁNCHEZ



Las viviendas unifamiliares Diferentes viviendas de artistas como la de 1959 para Cesar Manrique y la de 1962, casa Lucio en Torrelodones. Junto a la casa Lucio el texto de Nuevas Escenas Matritenses: “Esta es la poesía moderna, amigo mío, para que usted se vaya enterando que ya va siendo hora: poesía libre, desligada de los corsés que la inmovilizan y le quitan la respiración y el espontáneo fluir; poesía arrítmica, esto es sin ritmo”. A continuación, la Casa Villaseñor con fotografías de su construcción y la Casa Santonja de 1964-65. De 1965 es la casa y estudio para el escultor Pablo Serrano y la pintora Juana Francés y de ese mismo año la casa para Andrés Segovia. De 1968 es la casa para Armando Moreno y Nuria Espert.

En otro orden de cosas muy diferente pro-

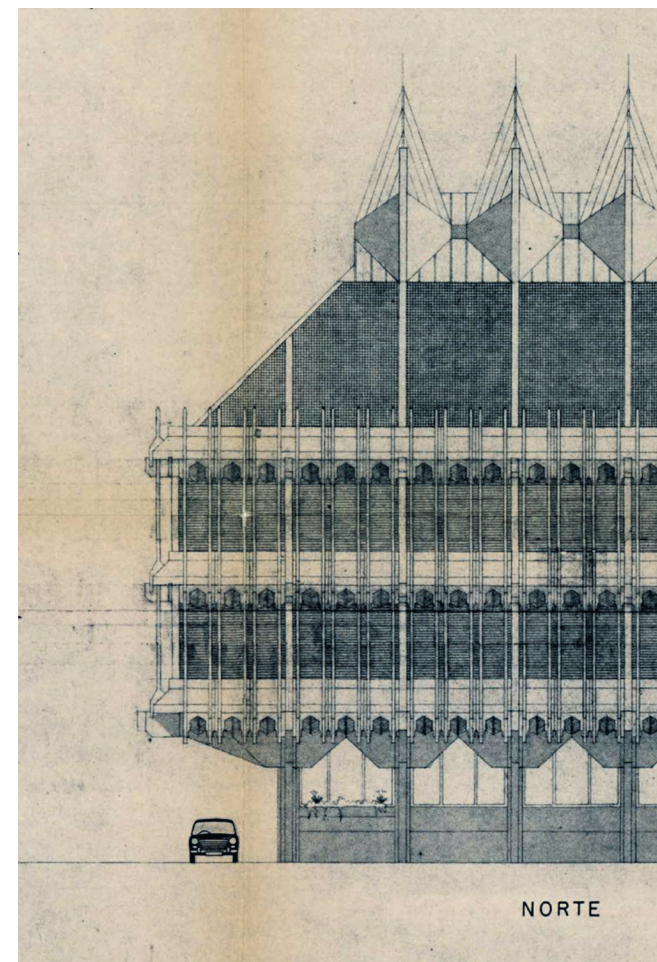
Su amistad con Manuel López Villaseñor tiene mucho que ver con el proyecto que Higuera realizó para el Ayuntamiento de Ciudad Real. Un proyecto que, en su forma, sigue esquemas y composiciones de proyectos anteriores, realizado con una estructura que tiene un protagonismo esencial y una cuidadosa ejecución de la obra realizada con hormigón visto blanco

yectó en 1963 la Unidad vecinal de absorción de Hortaleza con Cabrera, Crespo, Espinosa, Miró y Weber.

Las escuelas y liceos

En 1967 presenta un proyecto de Concurso de Escuelas y en 1966 el proyecto de Liceo Internacional Tashara en Málaga. El proyecto iba acompañado de una carta que Eusebio Sempere dirigía a Higuera. En 1960 había proyectado y construido un Colegio en Aravaca con Antonio Miró y el ingeniero J.A. Fernández Ordoñez. Las maquetas de las estructuras del gimnasio empiezan a utilizar las formas que repetirá posteriormente en muchos de sus edificios.

En enero de 1970 la revista recogía la documentación del Concurso de Universidades Autónomas de Bilbao y Barcelona y entre los concursantes estaba Fernando Higuera con su propuesta para el campus de Bilbao. Ese mismo año el número 49 de febrero volvía a estar dedicado a Fernando Higuera y Antonio Miró. En este caso el dibujo de Fernando Higuera de las primeras páginas era de Manuel López Villaseñor y comenzaba con su obra para la Unión Previsora SA de 1960 realizado junto a Fernández Ordoñez. Ese mismo equipo realizaba una propuesta de proyecto para la Escuela Técnica Superior de Ingenieros de Caminos, Canales y Puertos. Y de nuevo los textos de Cela: “Al lenguaje hay que actualizarlo; si no, no sirve más que para echar discursos de las tres clases: político-patrióticos, laboral-económicos y de juegos florales, que son muy aburridos siempre y, además muy cardíacos (en el primer caso), muy paritarios (en el segundo caso) y muy bardajiflautas (en el



tercer caso)”.

Edificios de oficinas y equipamientos

En el proyecto de edificio de oficinas en el Paseo del Prado, las estructuras ligeras se asoman a la fachada alternando con la vegetación. De 1968 son las excelentes viviendas de Madrid en la glorieta de Bilbao y de 1967 el proyecto para el concurso del Teatro principal de Burgos con el que gana el primer premio con imágenes desde el Paseo del Espolón que, con diferente escala, nos podrían resultar familiares en Ciudad Real. De 1960 es su proyecto de residencia para artistas en el monte del Pardo y de 1961 el proyecto de edificio para Restauraciones Artísticas que ganó el Premio Nacional de Arquitectura. Un proyecto que iniciaba la serie de proyectos de planta circular como el Pabellón de España en Nueva York de 1963 o el anteproyecto para el teatro de la Opera de Madrid de 1964 y el anteproyecto de Palacio de Exposiciones y Congresos de ese mismo año. El edificio del Centro de Restauraciones de Madrid (llamado la Corona de Espinas) se terminaría varios años después como una de las obras ejemplares y más interesantes de Fernando Higuera.

La obra en Ciudad Real

Su amistad con Manuel López Villaseñor tiene mucho que ver con el proyecto que Higuera realizó para el Ayuntamiento de Ciudad Real. Un proyecto que, en su forma, sigue esquemas y composiciones de pro-